

| | | |
|---------------------|--------------------|--------------|
| Fecha 11.03.2009 | Sección Opinión | Página PP |
|---------------------|--------------------|--------------|



El asalto a la razón

Carlos Marín

¿Y las intromisiones mexicanas?

Confiado en el recuerdo de lecturas en la adolescencia, el autor de estas líneas fabricó ayer una imposible solicitud de clemencia por la vida de Maximiliano.

No fue Abraham Lincoln (asesinado en abril de 1865) quien sugirió (en junio de 1867) que no se le fusilara, como hace ver el memorioso lector Jesús Reyes, sino Andrew Johnson, el sucesor en la Presidencia de Estados Unidos.

El desacierto vino a cuento por el desgarramiento patriero de vestiduras que se está dando en torno a la eventual entrega a Francia de Florence Cassez, juzgada ya como secuestradora por la justicia mexicana.

Quienes tanto se indignan porque, cumpliendo con su chamba, Nicolas Sarkozy pretende que su paisana (como lo permiten la Constitución y los tratados internacionales) pase de una cárcel mexicana a una francesa, ¿por qué no vieron *moros con tranchetes* cuando los gobiernos de Felipe Calderón y sus predecesores abogaron por delincuentes mexicanos condenados en Estados Unidos?

¿Porque *la Patria es primero, manito...?*

cmarin@milenio.com



Página 1 de 1
\$ 7879.20

Tam: 80 cm2

RCANO